

Poner el hombro por el país: más allá de la estatización de los fondos de los jubilados

En consonancia con la propuesta de la Presidente de la Nación de estatizar los fondos de los jubilados en las AFJP, se me ocurren otras propuestas para poder ser solidarios. Una primera posibilidad es que las 10, o 100, o 1000 principales empresas de capital nacional del país cedan su capital accionario al gobierno a cambio de papelititos de color donde se les promete devolver, en momento y forma a determinar por la Presidente, ese capital. O se puede abrir un registro voluntario donde los empresarios nacionales seguramente estarán deseosos de ser incluidos. Dado que 25% de YPF, la principal empresa del país, está ahora en manos del grupo Esquenazi, grandes amigos del matrimonio presidencial, seguramente serán los primeros en querer ser incluidos.

Otra alternativa es canjear los depósitos del sistema financiero por Bonex u otro título público. Dado que los Bonex siempre han sido honrados en tiempo y forma, es una alternativa bastante segura en medio de la actual turbulencia financiera.

O que el Estado se quede con las propiedades extras de los argentinos. Se puede hacer una excepción con el matrimonio presidencial, pero el resto de nosotros seguramente no tendrá problemas en ajustarse a una vivienda única. Un amigo propone una alternativa todavía más simple, para no andar distinguiendo entre vivienda familiar, vivienda de fin de semana y meras inversiones especulativas: que el gobierno se quede con los títulos de propiedad de todos los inmuebles de la Argentina. Todos nos transformaríamos en inquilinos, con la ventaja de no pagar el alquiler por 20 años.

Claro, se preguntará el lector, ¿qué vamos a hacer dentro de 20 años si el gobierno usa todos esos recursos ahora? Como vivimos desde el 2002 en un estado de emergencia económica, no es momento de venir con preguntas como esas.

Tal vez piense el lector que el autor de esta nota delira un poco y que, como en el album de Génesis, “Vendiendo Inglaterra por una libra”, los activos de la Argentina van a terminar valiendo centavos con las medidas propuestas, ya que no habría más derechos de propiedad y el gobierno de turno terminaría determinando quién es dueño de qué. Dada la sabia gestión actual, estos temores son totalmente infundados.

En suma, la propuesta consiste en llevar a los hechos la idea proclamada por nuestra Presidente en ocasión del anuncio de la finalización del sistema de AFJP: que la figura del Estado pase a hacerse cargo absolutamente de todo en un momento de crisis como el actual. Si alguien insiste y no está del todo convencido, no quedará más remedio que compararlo con los argentinos tercios que se oponen a la estatización de los fondos jubilatorios, o los recalcitrantes que además rechazan los superpoderes y hacen una marcha al Congreso Nacional este miércoles 5 de noviembre. Será porque son egoístas y no quieren poner el hombro por el país con la solidaridad que no solo reclama, sino que demuestra nuestra Presidente.

Jorge M. Streb, Director de Investigaciones, Universidad del CEMA